



## La peregrinación:

### Caminar al encuentro de San José

Estamos en el inicio de la fiesta a nuestro Santo Patrono Señor San José. Y una de las manifestaciones de nuestra devoción son las peregrinaciones

#### El sentido de la peregrinación

Desde una dimensión penitencial las peregrinaciones expresan que somos caminantes, que vamos en la vida al encuentro del Señor y en estos días nos acercamos a San José para manifestarle nuestro agradecimiento y solicitarle su intercesión amorosa a favor de nosotros sus hijos.



La peregrinación, practicada en la mayoría de las religiones, es un viaje de los fieles a un lugar sagrado, para presentar su oración. La peregrinación es búsqueda de Dios y experiencia de encuentro con Él en una perspectiva de fe, confianza, humildad y esperanza.

El pueblo de Israel peregrinó durante cuarenta años por el desierto, acompañado por Yahvé y guiado por Moisés, pasó de la esclavitud de Egipto hasta la tierra prometida. El mismo Jesús, a los doce años, «sube» a Jerusalén con San José y la Virgen María para cumplir los preceptos judíos (Lc 2,41s), y a lo largo de su misión «sube» para participar en las diferentes fiestas del pueblo de Israel.

Así como san José peregrinó por el camino Real de Colima para llegar a nuestras tierras a darnos su protección, ahora a nosotros se nos da una vez más la oportunidad de participar en nuestra Peregrinación, como miembros de una vicaría, parroquia, gremio, asociación religiosa, movimiento, escuela, entre otras.

Al peregrinar expresamos nuestra gratitud a Dios y a San José por los favores que de ellos hemos recibido.

**¡Orientemos nuestros pasos al encuentro de san José como pueblo en camino, con espíritu agradecido y con la confianza de que él nos seguirá dando su amor y su paz!**

#### Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos

La parábola "del banquete del rey" ocupa nuestra atención en este domingo. Esta es la tercera parábola sucesiva que Jesús pronuncia estando en el templo de Jerusalén frente a los sacerdotes, los ancianos y líderes del pueblo judío. Estas tres parábolas sucesivas, la "de los dos hijos" la "de los viñadores homicidas" y la "del banquete del rey", tienen un mensaje parecido. Jesús quiere abrirles los ojos sobre su relación con Dios: hay que "escucharlo" y aceptar su llamado por medio del Hijo.

Este mensaje es tan importante y tan serio que Jesús lo hace de forma energética; sus advertencias suenan casi como en tono de amenaza. Dios no nos obliga, más bien interpela nuestra libre decisión y espera nuestra respuesta.

Los invitados son llamados a participar en el banquete. Es significativo el hecho que la invitación no sea comunicada directamente por Dios, sino transmitida a través de sus servidores. Esto nos lleva a pensar que para responder al llamado de Dios no hay que esperar una llamada directa y extraordinaria, sino reconocer y ponerles atención a los servidores llamados y enviados por Dios. Queda claro que rechazar la invitación al banquete es rechazar la vida en comunión con Él.

Al final de la parábola se afirma la necesidad de participar en el banquete con el vestido de fiesta. En lenguaje simbólico, el vestido indica la actitud y la exigencia de participar en el banquete de los hermanos con el vestido de la solidaridad.

La expresión "muchos son llamados, y pocos los escogidos" no pretende darnos datos estadísticos sobre el número de los que entran en el cielo, sino la necesidad de participar en la vida comunitaria a través de un servicio.

#### Invitación

¡PUBLIQUÉ EN MI MURO LA INVITACIÓN A TRABAJAR POR LA PAZ CON JUSTICIA! ¡Y MIS AMIGOS COMENTAN QUE NO TIENE SENTIDO O QUE SE VAN A IR AL CALLEJÓN O QUE NO QUIEREN DESCENTRARSE EN EL ESTUDIO...!



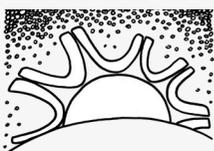
Salmo Responsorial  
(Salmo 22)

*R/. Habitaré en la casa  
del Señor toda la vida*

**El Señor es mi pastor,  
nada me falta; en verdes  
praderas me hace reposar y  
hacia fuentes tranquilas  
me conduce para reparar  
mis fuerzas. R/.**

**Por ser un Dios fiel a sus  
promesas, me guía  
por el sendero recto;  
así, aunque camine por  
cañadas oscuras, nada temo,  
porque tú estás conmigo.  
Tu vara y tu cayado me  
dan seguridad. R/.**

**Tú mismo me preparas la  
mesa, a despecho de mis  
adversarios; me unges la  
cabeza con perfume y llenas  
mi copa hasta los bordes. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

*Cfr. Ef 1, 17-18*

*R/. Aleluya, aleluya*

**Que el Padre de nuestro  
Señor Jesucristo ilumine  
nuestras mentes para que  
podamos comprender  
cuál es la esperanza que  
nos da su llamamiento .**

*R/. Aleluya, aleluya*

# La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(25, 6-10)

**E**n aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos y manjares sustanciosos.

Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo  
a los filipenses

(4, 12-14. 19-20)

**H**ermanos: Yo sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez. Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades.

Mi Dios, por su parte, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas las necesidades de ustedes, por medio de Cristo Jesús. Gloria a Dios, nuestro Padre, por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Mateo

(22, 1-14)

**E**n aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: “Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda”. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron. Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: ‘La boda está preparada; pero los que

habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren’. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: ‘Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?’ Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: ‘Átenlo de pies y manos y arrójenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos’.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.